

FRANCISCO DE MIRANDA, *EL PRECURSOR*

Pedro Antonio Fernández Fdez-Peinado

Sebastián Francisco de Miranda y Rodríguez nace en Caracas el 28 de marzo de 1750. Como hijo de un comerciante canario dueño de prósperos negocios, llevaba una vida desahogada y buena educación, viajando a España como complemento de la formación general de un criollo joven y rico y con la idea de entrar en el ejército de Su Majestad Carlos III. Su buena condición le permitió, presuntamente, comprar una patente para entrar como capitán en el Regimiento de la Princesa a cambio de 85.000 reales de vellón, sin necesidad de haberse formado antes como militar y sin haber disparado un fusil.

Ya en el ejército, participó, entre otras campañas, en la intervención española contra Inglaterra apoyando a los Estados Unidos en su independencia. Su acción en el sitio de Pensacola en 1781 le valió el ascenso a teniente coronel, siendo destinado a Cuba, donde tras diversas intrigas y acusaciones se vio en la necesidad de desertar del ejército y marcharse a los Estados Unidos. Miranda vio en la emancipación estadounidense el ejemplo a seguir para la América hispana, lanzándose con ese ideal a luchar contra la dominación colonial española, viajando por Europa defendiendo su causa.

Durante su estancia en tierras galas, sirvió como militar en la Revolución Francesa, ascendiendo a Mariscal de Campo del Ejército Revolucionario. Miranda cada vez estaba más convencido que debía ganar por las armas la independencia de su amada Hispanoamérica.

Presidió una junta de representantes de las colonias españolas de América fundada en París en 1797, buscando apoyos internacionales para materializar su proyecto de una tierra latina unificada, desde el Mississippi hasta la Tierra de Fuego, diseñando incluso, la bandera que representaría dicho territorio, compuesta por los tres colores primarios.

Se entrevistó con el presidente norteamericano Thomas Jefferson en la recién construida Casa Blanca el día 2 de septiembre de 1805, solicitando financiación para desarrollar la expedición que estaba organizando y que consistiría en desembarcar en algún punto de Centroamérica para comenzar la emancipación por las armas.

Miranda era un hombre muy culto y tenaz, hablaba varios idiomas y tenía don de gentes que le permitía tener buenos contactos. El dinero de Inglaterra y Estados Unidos nunca llegó, pero con la ayuda de algunos amigos logró armar un bergantín con 200 hombres con la bandera tricolor de *Colombia* izada en el mástil. Fueron dos los desembarcos que realizó fracasando en ambos, no despertando la adhesión que esperaba por parte de los criollos.

La invasión de España por las tropas de Napoleón en 1808 fue el detonante final para el estallido de la revolución independentista que comenzó de forma simultánea en toda Hispanoamérica en 1810, año en que *el Precursor* regresa a Venezuela a instancias de Simón Bolívar. Hasta entonces había permanecido en Londres. Fue nombrado diputado del nuevo Congreso Constituyente que acabó proclamando la primera República de Venezuela y la independencia del país en julio de 1811. ¡Su sueño se había cumplido! A pesar de ello, el esfuerzo de toda una vida se vio truncado cuando se le informa de que no contaban con su persona para ocupar ninguno de los cargos determinantes del nuevo gobierno.

La respuesta de los realistas (partidarios de Fernando VII) no se hizo esperar y el Ejecutivo decide nombrar a Miranda Jefe del Ejército para acabar con la insurrección que tantos problemas estaba causando.

Sin medios para organizar un ejército eficaz, Miranda tomó la decisión de rendirse tras la derrota de Puerto Cabello por culpa de la torpeza de Bolívar, pactando con los españoles la paz el 25 de julio de 1812. Como cabía esperar, la iniciativa de *el Precursor* causó gran controversia por parte de los republicanos radicales y los terratenientes conservadores, provocando que fuese arrestado y encarcelado en el castillo de San Carlos por un grupo de militares y civiles encabezados por Bolívar. Los españoles lo trasladaron en un bergantín a Cádiz, donde fue encerrado en el arsenal de La Carraca, falleciendo el 14 de julio de 1816.



Francisco de Miranda (1750-1814)

FRANCISCO DE MIRANDA EN EL CAMPO DE SAN JUAN

Hombre meticulado y ordenado, tenía por costumbre de escribir diarios de viaje donde plasmaba la vida de los pueblos y ciudades por lo que pasaba.

En junio de 1778 el conde de Ricle Capitán General y Consejero del Despacho Universal de la Guerra, le concede permiso para trasladarse con su regimiento de Cádiz a Madrid. El diario que prepara lo titula *Ruta de Cádiz a Madrid con el Rgto. de la Princesa (1778)*¹

En el margen derecho va anotando el número de leguas de cada etapa recorrida, siendo un total de 97 las habidas entre Cádiz y la capital del reino. En el izquierdo, indica el nombre de los propietarios que le atienden en los lugares donde se aloja.

El primer pueblo del Campo de San Juan donde hace parada es Villarta. Camuñas también lo elige para descanso de la tropa y anota en su diario:

Uno de los mejores pueblos de la Mancha, entré de noche y salí de madrugada, nada pude notar, a 2 leguas del pueblo antecedente están las Ventas del Puerto La Piche.

En la siguiente jornada pasa por Madrudejos dirección Turleque, destino este último donde finalizará la etapa.

A un cuarto de legua distante del anterior se encuentra el lugar de Madrudejos que parece bastante grande, y abundantes casas buenas. Este de Turleque es muy pequeño e incómodo por el polvo y calor excesivo que hace, no tiene Yglesia siquiera.

En Turleque, se hospedó, según anotación marginal, en casa de la tía Rosa Moraleda. Miranda no tenía problemas en lo que a alojamiento se refiere, pues como militar en deberes de su cargo, tenía que ser albergado gratuitamente con la obligación o carga que los pueblos tenían de acoger a la tropa.

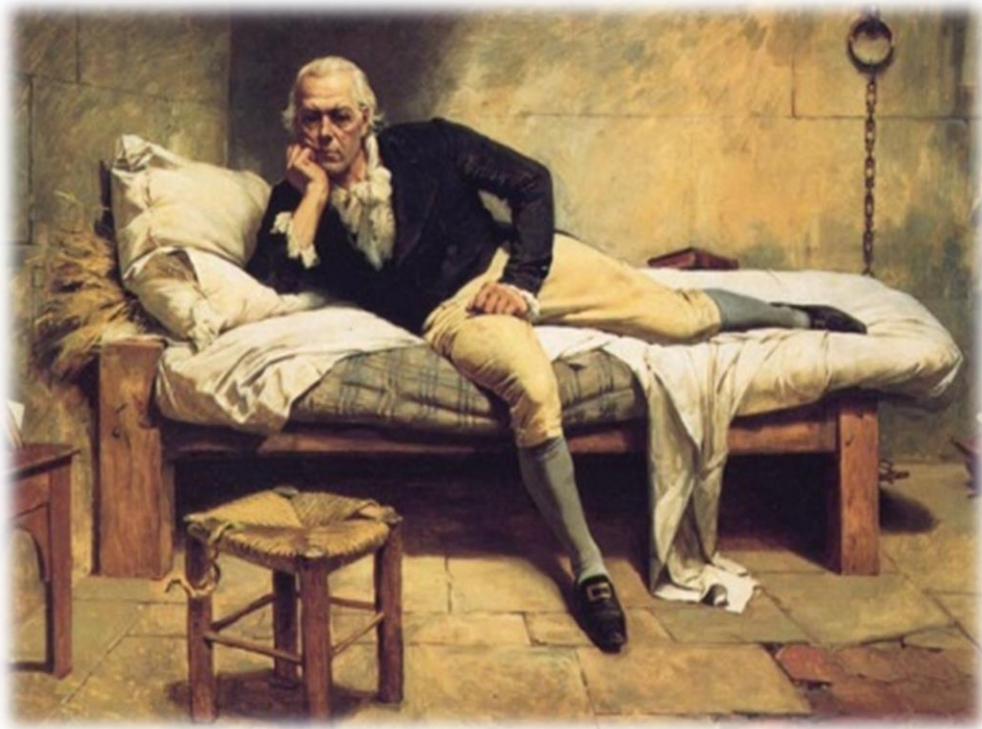
Según el Catastro de Ensenada, veintiséis años antes del paso de *el Precursor* por Tuleque, la villa contaba con dos mesones, teniendo constancia del funcionamiento de uno de ellos sito en la calle tía Rosa a finales del siglo XIX. Tal vez se tratara del lugar donde se hospedó el criollo, y la tía Rosa que aparece en el diario se trate del personaje que da nombre a la calle.

¹ DE MIRANDA Y RODRIGUEZ, Sebastián Francisco: *Viajes*, Archivo del General Miranda, Tomo II, folio 192.

Miranda se queja del polvo que hay en el contorno y del excesivo calor, mencionando con asombro que nuestra villa carece de iglesia. No debieron informarle de que ese mismo año comenzaron las obras de construcción del actual templo, habiéndose demolido la anterior.

A los humildes campesinos manchegos, aquel soldado de buena figura procedente de las lejanas y exóticas tierras de América, debió causarles gran expectación.

Años después, el joven militar ilustrado que recorrió medio mundo e inmortalizó en sus anotaciones, se convertiría en el ideólogo más influyente de la independencia de Hispanoamérica, figura clave sin la cual no hubiese existido la denominada Revolución Bolivariana y que, la historia, como a tantos hombres y mujeres, ha hecho invisible.



Miranda en La Carraca. Lienzo de Arturo Michelena (1896)

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVO DEL GENERAL MIRANDA. www.franciscodemiranda.org

LUCENA GIRALDO, Manuel: *Francisco de Miranda, la aventura de la política*, Edaf, Madrid, 2011.